

Imperio

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA
DE LAS J.O.N.-S. ZAMORA

¡ARRIBA ESPAÑA!

Año I Núm. 49 1.ª edición ♦ DOS EDICIONES DIARIAS ♦ Zamora 26 de diciembre de 1936

Una Patria - Un Estado - Un Caudillo Una Patria: España - Un caudillo: Franco

Comunicado

Boletín Oficial del Generalísimo.--Noticias recibidas hasta las 20 del día de ayer

EJERCITO DEL NORTE

Quinta, sexta, séptima y octava división y división de Soria, sin novedad, con algunos froteos de fusil y cañón.

EJERCITO DEL SUR

En las operaciones sobre Monferrer y Villanueva del Río, se han cogido al enemigo, entre otros muchos elementos, tres piezas de artillería, un camión blindado, veintidós camiones, gran cantidad de fusiles, fusiles ametralladoras, cajas de municiones de fusil, cascos de acero y cuatrocientas cajas de conservas rusas.

Habló la Falange

Nochebuena... Inter-Radio de Salamanca.

Preñada en la magia de las ondas, la voz serena, reposada, plena de Amor a la Patria Grande y Una; de nuestro camarada Manuel Hedilla, llevó en esa noche mística a todos los rincones de España, el sentir de nuestra Falange mártir ayer, heroica y abnegada hoy: gloriosa siempre.

El jefe de la Junta Provisional de Mando de Falange Española de las J. O. N.-S.—corazón sano en la altivez de un pecho fuerte—habló con palabras de Amor y de Paz a los españoles. De Amor, entre los hombres que sepan sentir la emoción de una España mejor; de Paz, para que a su cobijo sean fecundas las ideas redentoras, cuajadas en los veintisiete puntos de nuestro Credo.

Siembra de Amor—decía nuestro camarada—en esas aldeas olvidadas, en las que muchos hombres, quizás para romper el cerco puesto a sus hogares, tuvieron que someterse, que aceptar doctrinas que no sentían. Amor y protección a los injustamente perseguidos, a los que ahora, en esta hora de los piadosos olvidos para los equivocados, sean víctimas de la intriga canalla, de la denuncia rastreadora, del encono personalista. Defensa enardecida, tenaz, de esos hombres... Y moderación en el lenguaje para los que en el campo enemigo viven la tragedia de estas horas de cataclismo... No se puede abominar de Cataluña ni de Vizcaya, porque sean zonas circunstancialmente rojas. Son españolas y eso basta. Palabras estas de un alto sentido y de un mayor y más profundo significado: el de Hermandad, nervio de la Falange, el de esa Hermandad que busca a los hombres sanos situándose por encima de todas las fronteras momentáneas que el ardor de la lucha levante...

Y el pasado y el presente de la Falange... Y la cita emocional de aquella camarada que en un coche recorrió durante varios días las calles de Barcelona ametrallando a los rojos, hasta caer acribillada a balazos. Y así tanto y tantos...

Y el recuerdo a los camaradas del frente, y el recuerdo, también, de los deberes a que venimos obligados... No es lícito, ni humano ni encaja en el espíritu de la Falange, el que en las trincheras y en los parapetos haya camisas azules ateridos de frío y en la retaguardia se luzcan confortables capotes y altas botas. Todo eso—decía nuestro jefe—al frente, inmediatamente al frente...

Y cerrando con broche de oro su vibrante alocución, un pensamiento del Ausente, bello como suyo, viril y gallardo como su espíritu...

Conocerás, lector, en su integridad las palabras de nuestro camarada Hedilla. Nosotros te las serviremos, para que en ellas veas como es nuestra Falange, esta Falange a la cual siguen acechando los chacales de la envidia, sin comprender que su espíritu ha cobrado carne y sangre en el pueblo; sin ver que nuestra Falange, en potencia, es indestructible, y en esencia inmortal, porque es el propio espíritu de España.

Vigilad todos el espionaje, detened y denunciad a los traidores.

VOZ DE ALERTA

AL JEFE DE PRENSA Y PROPAGANDA DE TOLEDO

En más trabajos de retaguardia que la disciplina, el amor a España y la confianza ciega que en ella tengo, me ordenan hacer con el mismo entusiasmo, con la misma fé, que cuando mandaba la primera línea y al paso de más legionarios y regulares iba

universal y permanente de la que aquella ha tomado su ser y su vida», dice. ¿Sabéis esto los que ahora bullen y en pasados regímenes dirigían o hacían como que dirigían a España? No lo saben o si lo saben son unos cínicos o unos insensatos.

lidad se impone. Ahora, «en el frente, para derrotar a esa masa envenenada; después en la retaguardia, para atraer y amparar a esa misma masa y desmascarar a los que, aprovechándose de que lo principal distrae a lo más noble, a lo más sano de España, se sitúan y sitúan a los suyos, sin darse cuenta de que es peligroso jugar con un pueblo viril.

Son unos insensatos: porque no han visto que gran parte de la masa española, de los que engrandecen a España y viven con su trabajo cara al sol, de los que no están a merced de una herencia o de un matrimonio afortunado, o de la especulación de la intriga, vestían la camisa roja y ahora visten la camisa azul, porque tenían y tienen sed de justicia. Son unos insensatos, porque antes no supieron atraerse esas masas y dejaron se fueran con los más impuros, y mal guiados nos llevaron a este cataclismo; y ahora no saben tampoco atraérselas y en vez de encauzar esta riada nacional, tratan de ponerse en frente, de oponer a una fuerza otra fuerza, como si a un pueblo que pide justicia y tiene virilidad para derramar la sangre que sea precisa hasta hacer una Patria grande, fuerte y respetada, hubiera fuerza humana que se pueda oponer.

Son unos insensatos: porque no se dan cuenta que hoy están en guerra a muerte dos grandes doctrinas, absorbentes, totalitarias, que no admiten el mal menor, ni el bien posible, sino todo el mal o todo el bien, y éste, no puede conseguirse más que siendo fuertes y justos, regidos por los mejores, con un estado fuerte y totalitario, aliado en el exterior con los que sean como él, y en el interior, con nadie, porque nadie puede haber fuera del Estado.

Esto es lo que me han sugerido las cartas de recomendación, el ver bullir a algunas personas, y el leer a Mussolini; lo someto a la censura y luego a la opinión, que será favorable o desfavorable, pero yo habré dicho toda mi verdad.

Juan YAGÜE

Editorial IMPERIO.—Zamora



incorporando comarcas a la nueva España y contribuyendo a la formación de la Patria con que soñaba y sueño, recuerdo tu petición de unas cuartillas para «Imperio». Tengo un rato libre y voy a complacerte.

Recibo cartas con recomendaciones. Veo bullir y tratar de situarse a los que, para desgracia de España, ya se situaron en otros tiempos en puestos preeminentes. Leo a Mussolini: «No se actúa espiritualmente en el mundo como voluntad humana superior a las demás voluntades, sin un concepto de la realidad momentánea y particular sobre la cual es necesario obrar, como igualmente de la realidad

Son unos cínicos, porque el que fracasa en un régimen y en otro régimen el que emplea procedimientos tortuosos y alianzas que deshonran, y en vez del éxito, que es lo único que pudiera disculparles (nosotros ni así los disculparíamos), tienen el más ruidoso fracaso, y no se esconden en el más apartado rincón y ponen todos los medios para que nadie hable de ellos ni les recuerde, desprecian profundamente la sensibilidad, la dignidad y hasta la virilidad de los que han sido víctimas de sus fracasos.

Son unos insensatos, porque no se dan cuenta de que «la realidad momentánea y particular» es que la viri-

